

Nuestra edición

Carmen de Burgos, primera periodista profesional española y férrea feminista adelantada a su tiempo, publicó en 1926 su novela *La confidente*. Aunque eclipsada por sus colegas de la generación del 98 —Baroja, Unamuno, Azorín, Maeztu, Valle-Inclán, entre otros—, la autora almeriense consiguió retratar la situación política y social de las mujeres en aquella España misógina de principios del siglo xx.

A diferencia de otros literatos de la misma época, la figura y la obra de Carmen de Burgos nunca han alcanzado el reconocimiento, el prestigio y la trascendencia que su calidad merece. Primero lo dificultó su mera condición de mujer en una sociedad que reservaba a estas un papel secundario, y que las consideraba inferiores de espíritu y en derecho; después, la censura franquista, que prohibió a la autora por su posición progresista y republicana

durante más de cuarenta años, complicando la transmisión de su legado.

Hoy en día, el discurso de *La confidente* sigue siendo válido. La novela está estructurada en torno a una sucesión de testimonios de mujeres que exponen su precaria situación, generalmente dentro del matrimonio: desde las infidelidades hasta las violaciones, pasando por los engaños y los malos tratos..., todo ello enmarcado en la tiranía del sistema reaccionario y patriarcal de la época. La autora, de forma deliberada, no resuelve ninguno de los conflictos presentados. No era necesario: el desenlace estaba escrito en la sociedad.

Entendemos que su mensaje moderno y su lucha por los derechos de la mujer hace casi cien años ya justifican una nueva edición; no solo eso: en *La confidente* podemos encontrar ecos de *Madame Bovary* de Flaubert, *Casa de Muñecas* de Ibsen y hasta de Benina, la protagonista de *Misericordia* de Galdós. De Burgos, temáticamente más cercana al naturalismo que estos, disecciona con elegancia y sencillez uno de los principales problemas sociales de la época, y consigue situar al lector en la estancada sociedad del momento, en la que las transformaciones colectivas por las que la autora luchaba se antojaban tan necesarias.

Y, ligado al concepto de injusticia, no podemos obviar otro aspecto que nos parece fundamental:

algunas de las grandes literatas del momento, como Carmen de Burgos y Emilia Pardo Bazán, son casi más conocidas en la historia por ser pareja de otros ilustres escritores, como Gómez de la Serna o Pérez Galdós, que por sus propios méritos, cuando estos son notables. Con el fin de subsanar una injusticia de tal envergadura, además de por las razones expuestas, la editamos de nuevo, casi un siglo después de su aparición, dentro del catálogo de Libros de la Ballena.

*La confidente* se publicó el 15 de agosto de 1926 en la colección quincenal La Novela de Noche, de la editorial Atlántida. Su editor, Artemio Precioso, fue un buen amigo de Carmen de Burgos y director de *Muchas Gracias*, una de las revistas cómico-satíricas punteras del momento, donde aprovechó para publicitar la obra de Burgos entre los números 132 y 136 de la colección. Esta decisión llama especialmente la atención, ya que dicha revista estaba dirigida a un público mayoritariamente masculino y joven, factor que contrasta con la visión feminista y revolucionaria de *La confidente*, además de con la línea temática general que siguen los textos seleccionados en La Novela de Noche, donde predomina el erotismo frente a la denuncia social del maltrato sexual y psicológico que se retrata en la obra.

No se han realizado ediciones posteriores de la novela tras su publicación original, y la crítica, salvo algunas excepciones, parece no haber reparado en ella especialmente.

En cuanto al artículo *Autobiografía* de la autora, que editamos en el apéndice de este libro, la primera aparición se dio en agosto de 1909, en el número X de la revista *Prometeo*. En 2016, Huso Editorial publicó *Ellas y ellos o Ellos y ellas. Novelas cortas de Carmen de Burgos «Colombine»*, recopilación que se abre con el mismo escrito. El 27 de enero de 2017 el diario digital *InfoLibre*, en su sección literaria Los Diablos Azules, le dedicó a Carmen de Burgos un artículo en el que, a su vez, incluyó el texto íntegro, pero con abundantes errores debidos quizá al proceso de escaneado (y que, probablemente de ahí, han pasado a otras ediciones *online*). Esta *Autobiografía* cierra nuestra edición, dejándonos entrever a la propia Carmen de Burgos.

Para este libro, tanto la novela como la *Autobiografía* se han trabajado a partir de las primeras ediciones, de donde provienen también las ilustraciones de Aguirre. Como es norma de Libros de la Ballena, nuestra intervención como editores en los textos, una vez escaneados y cotejados, se ha limitado a la actualización ortotipográfica de la obra, desde el

respeto escrupuloso del estilo original de Carmen de Burgos (mantenemos, por ejemplo, sus usos del laísmo y el leísmo).

Sin embargo, se han tomado algunas decisiones editoriales dignas de mención:

- La expresión «obsesada» (‘obsesionada’), presente en la página 42, se ha mantenido pese a no figurar ni en el Diccionario de la Lengua Española ni en los repertorios comunes de usos del español. Es probablemente un neologismo producido por contacto con el inglés, que forma parte del vocabulario propio del espiritismo de finales del siglo XIX, con influencia en varios escritores de la época.
- Un lapsus con el nombre de la confidente ha sido subsanado en la página 72. El original decía «Elvira no encontraba el medio...» donde ahora dice «Clotilde no encontraba el medio...».
- En la (página 96): la frase original «y con un tono de voz dulcemente quejumbrosa» pasa a: «y con un tono de voz dulcemente quejumbroso». Consideramos esta falta de concordancia otro lapsus de la autora, muy común en toda época en concordancias de adjetivos con nombres que tienen interpuestos otros nombres, y fácilmente subsanable con nuestra mínima intervención.
- Hemos corregido, además, otros dos lapsus de concordancia verbal. En la página 24 la frase «su

carácter abierto, franco y libre de preocupaciones daban...» pasa a «su carácter abierto, franco y libre de preocupaciones daba...», y en la página 89 la frase «la lucha entre los transportes de su felicidad cuando volvía el marido y las lágrimas y gemidos cuando lo veía alejarse habían dado al traste...» pasa a «la lucha entre los transportes de su felicidad cuando volvía el marido y las lágrimas y gemidos cuando lo veía alejarse había dado al traste...».

Queremos cerrar esta nota agradeciendo a la editora Elena Blanco Redondo (Máster de Edición de la UAM 2019-2020) su excelente trabajo de búsqueda que la llevó a descubrir para el catálogo de Libros de la Ballena esta novela, y a la escritora Begoña Huertas, la demostración de la actualidad de *La confidente* que hace en su prólogo: sus palabras culminan la aspiración de nuestra edición de unir dos generaciones de mujeres a través de la literatura.